

CAJAMARCA COMPETITIVA
CAPITULO II
EL CONTEXTO NACIONAL

El año 1990 fue crucial para el Perú. Luego del fracaso estrepitoso del populismo de Alan García, asumió el poder el ingeniero Alberto Fujimori, quien sería reelecto cinco años después y con quien el Perú ha emprendido el cambio hacia la economía de mercado, tal vez el hecho económico más importante de los últimos años.

A inicios de la década de los noventa, el Perú atravesaba por una situación muy difícil. La crisis económica, aunada al deterioro político-social y al desorden institucional, había conducido al país a un estado de anomia social. El descalabro de las finanzas públicas se reflejaba en una hiperinflación de más de 7 mil por ciento; entre agosto de 1985 y agosto de 1990 el crecimiento acumulado de los precios fue de 9.750.000%; es decir, un inti {moneda nacional de la época) de agosto de 1985 equivalía a casi 100 mil intis de agosto de 1990.

Frente a estas circunstancias, una de las principales medidas del gobierno del ingeniero Fujimori fue otorgar prioridad a la lucha contra la subversión, que había llegado a poner en duda la gobernabilidad del país. El esfuerzo dio sus frutos en 1992, con la captura y posterior encarcelamiento del líder máximo del movimiento terrorista Sendero Luminoso, luego de lo cual el Perú inició el proceso de pacificación.

En el campo económico, el nuevo régimen adoptó una política económica de corte liberal, aplicó un programa simultáneo de ajuste y estabilización e inició una serie de reformas de largo alcance con el fin de crear el marco adecuado para el crecimiento y el desarrollo.

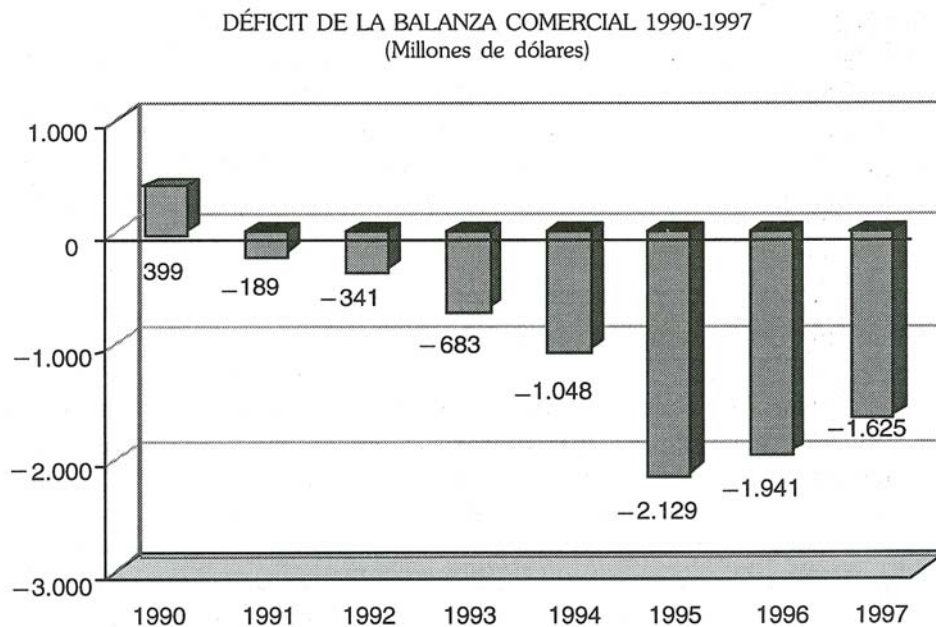
Hoy, ocho años después, los resultados del programa económico aplicado son, en general, positivos. La economía creció casi 40% entre 1993 y 1997, la inflación se ha reducido drásticamente¹, la férrea disciplina fiscal ha saneado las finanzas públicas, la reforma tributaria ha llegado a aumentar la presión fiscal a más del 14% del PBI y ha

¹ Entre 1990 y 1997 la inflación pasó de 7.679% a 7,1%.

sentado las bases de una cultura tributaria muy provechosa para el país. Además, la privatización de empresas públicas ha contribuido a elevar las reservas y, junto con la promoción de la inversión extranjera, a atraer capitales internacionales, know how y tecnología de punta. El Plan Brady, que terminó con catorce años de moratoria ante la banca comercial, y el acuerdo con el Club de París han significado la reinserción del Perú en el sistema financiero internacional.

No obstante, el intercambio comercial continúa siendo deficitario para el país, lo que pone en evidencia la dependencia del aparato productivo respecto de insumos y bienes de capital importados y las limitaciones de las empresas nacionales para competir ventajosamente con sus similares de todo el mundo tanto en el mercado interno (con los productos importados) como en los mercados internacionales (exportaciones). Este "talón de Aquiles" de la política económica se agrava por el desempleo y, sobre todo, el subempleo, que afectan a gran parte de la población. Los esfuerzos del Gobierno en lo que se llama inversión social no son suficientes para compensar la pobreza de la mayoría de peruanos.

Sin embargo, las empresas nacionales están reaccionando con procesos de creación de valor y reingeniería que deben incrementar su productividad y competitividad en el corto plazo. El Perú sigue siendo un mercado atractivo en esta parte del continente y los procesos de integración abren perspectivas alentadoras. A continuación, se explica brevemente algunos aspectos destacables del contexto nacional.



EL RIESGO PAÍS

El libre flujo de capitales característico del actual mundo globalizado ha puesto en boga la variable riesgo-país, que refleja la capacidad de un país para cumplir con sus obligaciones y sirve de guía para los inversores del exterior. El riesgo país está compuesto del riesgo económico y el riesgo político. El primero toma en cuenta la situación financiera externa del país, su nivel de deuda, la balanza de pagos, el monto de las reservas, entre otros indicadores. Por su parte, el riesgo político se refiere a aquellos hechos que puedan afectar la disposición del Gobierno para cumplir con sus compromisos e involucra la estabilidad del sistema político, el marco jurídico y legal, la situación social y el marco institucional vigente.

En el mes de agosto de 1997, la agencia calificadora de riesgo Moody's dio a conocer el riesgo soberano para el Perú. Se le asignó la calificación "B2" para emisiones en moneda extranjera y la calificación "B3" para los depósitos bancarios locales en moneda extranjera, la misma de 1996. El argumento de Moody's para mantener la misma calificación es que, si bien en el campo macroeconómico ha habido mejorías, todavía se mantienen una serie de problemas estructurales como el déficit en cuenta corriente y el peso de la deuda externa, los que limitan una mejor calificación. Asimismo, el informe de Moody's hace referencia al riesgo político del país debido a la situación política existente.

La agencia Standard & Poor's (S&P), por el contrario, otorga al Perú la calificación "BB", tres niveles por encima de la calificación de Moody's. Esta diferencia ha suscitado diversas percepciones sobre la evaluación del riesgo país y ha llevado a Moody's a revisar la calificación de riesgo para el Perú. No obstante, S&P menciona tres observaciones en su informe sustentatorio de la situación peruana: la debilidad de las instituciones democráticas, la existencia de serias deficiencias de infraestructura social y física y la vulnerabilidad inherente a la balanza de pagos. Estas observaciones ponen de manifiesto la importancia de contar con una mayor estabilidad jurídica y sociopolítica en el país. Debe señalarse que ciertas acciones recientes del Gobierno que debilitan la autonomía de las instituciones y muestran una alta concentración del poder han generado duras críticas dentro y fuera del país.

LA PRIVATIZACIÓN

En consonancia con la opción de economía de mercado, una de las reformas más trascendentes llevadas a cabo en el país ha sido la transferencia de empresas públicas al sector privado, mecanismo por el cual el Estado ha cambiado el papel de empresario, gestor y actor directo de la actividad económica que desempeñó en años pasados por el de ente promotor responsable de las funciones de control, regulación y supervisión.

Los ingresos obtenidos por la privatización de empresas públicas entre 1992 y 1997 han llegado a 7.514 millones de dólares, y los proyectos de inversión derivados de ésta alcanzan a poco más de 7.700 millones de dólares. De este monto, 5 mil millones de dólares corresponden a inversión anunciada cuya efectiva realización depende de las condiciones económicas y de la confianza en la estabilidad y el desarrollo del país. Los otros 2.700 millones de dólares corresponden a inversión comprometida en obligaciones contractuales. El mayor monto corresponde al sector minero, que actualmente está siendo afectado por la baja de las cotizaciones causada por la crisis asiática.

Sin embargo, la principal ventaja del proceso de privatización no reside en el monto percibido, sino en el hecho de captar recursos y tecnología moderna que permitan desarrollar las empresas y generar efectos dinamizadores sobre el resto de las actividades económicas del país. Conviene mencionar, que, en el caso de las empresas de servicios públicos, el mayor problema surgido ha sido la ausencia de un marco regulatorio adecuado (monopolios naturales), lo que ha originado el aumento de precios por encima de los del mercado internacional y provocado una reacción desfavorable de la población hacia el proceso.

Las empresas que se encuentran todavía pendientes de privatización son las menos atractivas desde el punto de vista de los ingresos fiscales. Sin embargo, dado su efecto multiplicador sobre el resto de la economía, privatizarlas traerá importantes beneficios.

También está en curso la privatización de gran parte de la infraestructura, etapa necesaria del proceso y que requiere de un marco legal adecuado que permita otorgar beneficios tributarios a los inversionistas, como el régimen de recuperación anticipada del impuesto general a las ventas, la exoneración del impuesto a los activos netos y la

opción de obtener financiamiento a través de la hipoteca de obras públicas. Para 1998, el programa incluye la privatización de dos aeropuertos, los puertos del Callao, no y Matarani, 1.200 kilómetros de carreteras, una línea de transmisión eléctrica, un teleférico (Cusco) y un proyecto hidroenergético.

Finalmente, cabe mencionar que a través del proceso de Participación Ciudadana se ha logrado hacer partícipes del proceso a pequeños inversionistas, con lo cual se persigue una mejor distribución de la propiedad, más democrática y equitativa, en la economía peruana. Hoy, más de 400 mil peruanos se han convertido en accionistas de empresas privatizadas, como Telefónica del Perú y Luz del Sur.

LA INVERSION EXTRANJERA

Hoy, el marco legal de fomento a las inversiones extranjeras otorga plena igualdad al capital nacional y extranjero, por lo cual los inversionistas del exterior pueden ingresar en cualquier campo de la actividad económica sin necesidad de autorización previa y sin restricción alguna a la remisión de utilidades.

De acuerdo con la Comisión Nacional de Inversiones y Tecnologías Extranjeras, Conite, al 31 de diciembre de 1997 el stock de inversión extranjera alcanzó el monto de 6.983 millones de dólares. En lo que va de la presente década, el sector líder en la captación de inversión extranjera es comunicaciones (29, %), seguido, con marcada diferencia, de los sectores de energía (18%), minería (16,4%) e industria (16,2%).

En cuanto al origen de la inversión extranjera, el 68% procede de España, Estados Unidos y el Reino Unido. La participación de Estados Unidos representa 20,8% del total (1.449,2 millones de dólares) y está repartida en los sectores de minería, energía, industria y comercio. La inversión del Reino Unido representa el 13,5% del total (944,8 millones de dólares) y se dirige a los sectores de minería, finanzas e industria. El caso de España, 3,8% del total (2.357 millones de dólares), se explica principalmente por la adquisición que la Telefónica de España hiciera de las acciones del Estado en dos empresas privatizadas: la Compañía Peruana de Teléfonos y ENTEL.

Las inversiones futuras estimadas alcanzan a 14.141,60 millones de dólares y corresponden a proyectos en los sectores minero, industrial e hidrocarburos. Destacan en este aspecto los compromisos de inversión por el proyecto del gas de Camisea con Shell y Mobil (2.800 millones de dólares) y el proyecto minero de Antamina con Inmet Mining y Rio Algom de Canadá (2.520 millones de dólares).

En los últimos años el factor preponderante para la inversión extranjera ha sido la privatización y, a pesar de la postergación de algunos proyectos mineros debido a la crisis asiática, la tendencia continúa siendo favorable. No obstante, durante los próximos años se deberá seguir promoviendo la inversión extranjera directa a través de capitales de largo plazo y limitar, en lo posible, el ingreso de capitales especulativos o de corto plazo.

LA DEUDA EXTERNA

En la actualidad, la deuda externa total del Perú, pública y privada, asciende a 27.436 millones de dólares, de los cuales 19.513 millones de dólares corresponden a la deuda pública de mediano y largo plazo.

La reestructuración de la deuda externa peruana fue producto de una ardua y larga negociación con los organismos multilaterales -Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, el Club de París, la banca comercial, proveedores varios y algunos países de Europa del Este y de América Latina. El establecimiento y renegociación de la deuda externa nacional se produjo como resultado del proceso de reinserción del país en el sistema financiero internacional, lo cual significó la normalización de las relaciones del Perú con sus acreedores del exterior y el restablecimiento de los flujos de dinero de fuentes financieras.

Sin embargo, la principal preocupación con relación a este tema es que, si bien en 1998 el servicio de la deuda externa demandará un monto estimado de 1.600 millones de dólares, entre los años 2003 y 2009 será preciso pagar por este concepto un monto aproximado de 2.030 millones de dólares, lo que implicará una fuerte carga para las finanzas públicas.

INVERSIÓN SOCIAL y EMPLEO

La pobreza en el Perú es histórica y data prácticamente de la Conquista. Si bien en los últimos años se han hecho intentos por contener su agudización, eliminarla tardará generaciones. La superación de la pobreza es el gran desafío para el Perú del nuevo milenio.

Actualmente, alrededor de 12 millones de personas, cerca de 45% de la población, están consideradas dentro de la categoría de "pobreza" y aproximadamente 4 millones de personas, 19%, se encuentran en la categoría de "pobreza extrema" o miseria. y de acuerdo con cifras oficiales, en años anteriores estos porcentajes llegaron hasta 56,8% y 28,4%, respectivamente.

Al respecto, es de notar la gran importancia que este Gobierno otorga a la inversión social: 40,1% del total del presupuesto nacional y 6,1% del PBI se dedica a este fin. La estrategia de lucha contra la pobreza extrema elaborada por el Ministerio de la Presidencia tiene por objetivo reducirla a la mitad en el periodo comprendido entre 1996 y el año 2000. Este proyecto implica una inversión total de 2.700 millones de dólares y una inversión per cápita de 1.000 dólares durante el periodo.

El programa que se viene desarrollando está dirigido a brindar apoyo integral en cuanto a alimentación, planificación familiar, infraestructura básica (colegios, carreteras, obras de irrigación y electrificación). Sin embargo, lamentablemente, dada la magnitud del desastre ocasionado por el fenómeno de El Niño en 1998, es muy probable que los planes tengan que ser replanteados para atender las emergencias.

En cuanto al empleo, es tal vez el problema más arduo por resolver de la política económica. La estrategia de fomento del empleo y de elevación del ingreso per cápita debe ocupar el primer lugar en la agenda económica de los siguientes años. La población económicamente activa (PEA) crece en alrededor de 350 mil personas al año y la mayoría no encuentra trabajo. El desempleo y el subempleo sumados afectan a casi el 80% de la población nacional.

INDICADORES SOCIALES 1995

Esperanza de vida al nacer	67,6 años
Tasa de mortalidad de menores de 1 año	45,0 por mil
Tasa de analfabetismo	10,5%
Promedio de años de estudio	7,7
Ingreso promedio mensual per cápita	S/. 211,8
Población sin acceso a servicios de agua potable	33,3%
Población sin acceso a servicios de saneamiento	53,8%
Población sin acceso a servicios de alumbrado eléctrico	35,8%
Población pobre	45,3%
Pobres extremos	19,3%
Pobres no extremos	26,0%

Fuente: INEI y PNUD. Informe sobre el desarrollo humano del Perú: índices e indicadores, 1997.

NIVELES DE EMPLEO URBANO 1996*

(en %)

Empleo adecuado	44,3
Subempleo	46,5
Visible	15,7
Invisible	30,8
Desempleo	9,2
Total	100,0

* Primer trimestre.

Fuente: INEI. Compendio de estadísticas sociales 1995-1996, 1996.

Es claro que la mejora del desempeño económico del país no se ha visto reflejada en el nivel de vida del ciudadano promedio. El riesgo es que un porcentaje significativo de la población, al no ser partícipe de los beneficios del cambio económico, se vuelque contra el modelo de desarrollo y pueda emitir un mensaje engañoso de vuelta al pasado.

LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

Una de las principales preocupaciones del gobierno del presidente Fujimori ha sido el reforzamiento del Estado. Casi desde 1990 el Estado está empeñado en un proceso de modernización que debe convertirlo en una entidad fuerte, eficiente y moderna antes que grande en términos de personal y número de instituciones.

A este objetivo responde todo el proceso de reestructuración del aparato estatal y la reformulación de responsabilidades institucionales. También el proceso de privatización de empresas, ya que, de acuerdo con la concepción liberal, el Estado provee el marco

institucional necesario para el desarrollo de los negocios, promueve la competencia, estimula el crecimiento y la estabilidad económica, y no participa directamente en actividades que pueden ser mejor realizadas por el sector privado.

El otro gran paso para su objetivo de modernización ha sido introducir en la administración pública los mismos criterios de eficiencia que rigen el desenvolvimiento de la empresa privada y adoptar modernas herramientas de gestión, como el planeamiento estratégico y la calidad en la provisión del servicio. Toda las funciones del Estado, desde las reformas estructurales, hasta las tareas propiamente de la administración pública, pasando por los programas de inversión social, parecen estar siendo guiadas por estas nuevas concepciones.

En la siguiente etapa, sin embargo, se deberá construir un orden institucional sólido que permita afrontar las nuevas realidades y que sea capaz de mantenerse independientemente de las personas que ocupen los más altos cargos de dirección; un medio para lograrlo sería la restitución de la carrera de funcionario público, hoy prácticamente desaparecida.

LA ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN

Formalmente, el Perú debe ingresar a fines de 1998 al Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) junto con Rusia y Vietnam. Así, en América Latina, Perú, Chile y México serán miembros de este poderoso bloque y podrán interactuar libremente con los otros países socios, que juntos representan más de la mitad del PBI mundial.

Respecto de esta parte de América, el ex Grupo Andino ha replanteado su esquema original y optado por una integración hemisférica junto con el Mercosur. Uno de los acontecimientos más importantes de 1997 fue el retiro temporal del Perú del Pacto Andino, la cual sirvió para que el país plantee su ingreso al Mercosur y de esta manera el bloque se reestructure constituyendo la nueva Comunidad Andina, CAN. Para el Perú, el ingreso a este bloque económico significará una desgravación arancelaria progresiva hasta el año 2005 y la implementación del trato de "nación más favorecida".

Si bien el camino de la integración permitirá la inserción del Perú en la Comunidad Andina y el Mercosur, la estrategia de integración debe ser más amplia, dada la ubicación geográfica privilegiada del Perú como país limítrofe. La incorporación al APEC debe tener como objetivo el convertir al país en el nexo del mercado latinoamericano con los países de la región Asia-Pacífico. Geopolíticamente, el Perú puede actuar como un país bioceánico mediante un plan de desarrollo claramente definido para la región sur en el próximo milenio.

Asimismo, está abierta la posibilidad del Área del Libre Comercio de las Américas, ALCA, una gran zona de libre comercio para todo el continente y que estaría integrada por 34 naciones. Esta opción está siendo impulsada por Estados Unidos para contrarrestar la influencia de los otros grandes bloques económicos.

PERSPECTIVAS

Logrado el equilibrio macroeconómico básico, en esta nueva etapa el reto para el futuro es generar empleo y mejorar el nivel de ingresos de la población sin alterar las líneas maestras del actual programa económico. La prioridad la debe tener la generación de empleo y la superación del déficit comercial de la balanza de pagos.

Debe tenerse en cuenta que las exportaciones primarias están sujetas a las fluctuaciones de precios del mercado internacional ya los desastres naturales, tal como está sucediendo hoy debido al fenómeno El Niño. Este riesgo se pone de manifiesto en el índice del poder adquisitivo de las exportaciones tradicionales elaborado por el Banco Central de Reserva, el cual se calcula sobre la base de las cotizaciones internacionales de los nueve productos de exportación tradicional del país. En 1990, este índice tenía un valor de referencia de 100, mientras que en enero de 1998 llega sólo a 77; es decir, se ha producido una pérdida de 23 puntos.

Por esta razón, proporcionar un sustento permanente a la economía pasa por estimular el desarrollo de productos de exportación con cada vez mayor valor agregado, incluso en el caso de los productos tradicionales. Se hace necesario entrar a una nueva fase

exportadora con mecanismos complementarios que permitan al país ganar mercados internacionales.

A pesar del difícil contexto actual, el Perú sigue siendo considerado un mercado atractivo en el contexto latinoamericano. Las perspectivas son favorables; con estabilidad económica, se debería lograr un crecimiento y un desarrollo sostenidos.